

205
porque es el cielo que manda luz.
Los militares

quitan pesares,
pues como el cielo visten [de azul.

Coplas para cantarse con la música de la americana, de los siete pecados capitales.

Somos todas las mujeres
el consuelo del mortal,
que al prepararle la trampa
se deja al punto cazar.

Una mirada
ó una sonrisa;
es la divisa
de la ilusion.

Y sin juicio
el hombre llega,
y nos entrega
su corazon.

No hay pollito que resista
el mirar de una mujer,
y pronto á nosotros viene,
cual la mosca va á la miel.

Dulces requiebros
presto nos tiran,
porque suspiran
¡ay! sin cesar.

Y con las quejas
de su desvelo,
dulce consuelo
todos nos dan.

Sean rubios ó morenos
todos ellos buenos son,
que á la mujer de buen temple
ningun hombre da temor.

No nos importa
que sea vivo,
pues su atractivo
sera mayor

Pero si es tonto
venga mañana;
si es un Juan Lanás.
mucho mejor.

Cuando hay barro por la calle
á los hombres hay que ver,
corriendo por ver si pueden
ver algo más que los piés.

Y son tan tontos,
que con sus modos
nos dicen todos:
¡Viva esa sal!

Mientras nosotras
que les oimos,
bajo decimos:
—¡Ay, que animal!

Venga un jóven si es muy guapo
y nos robe el corazon;
ó sino un viejo gotoso
si nos ofrece un millon.

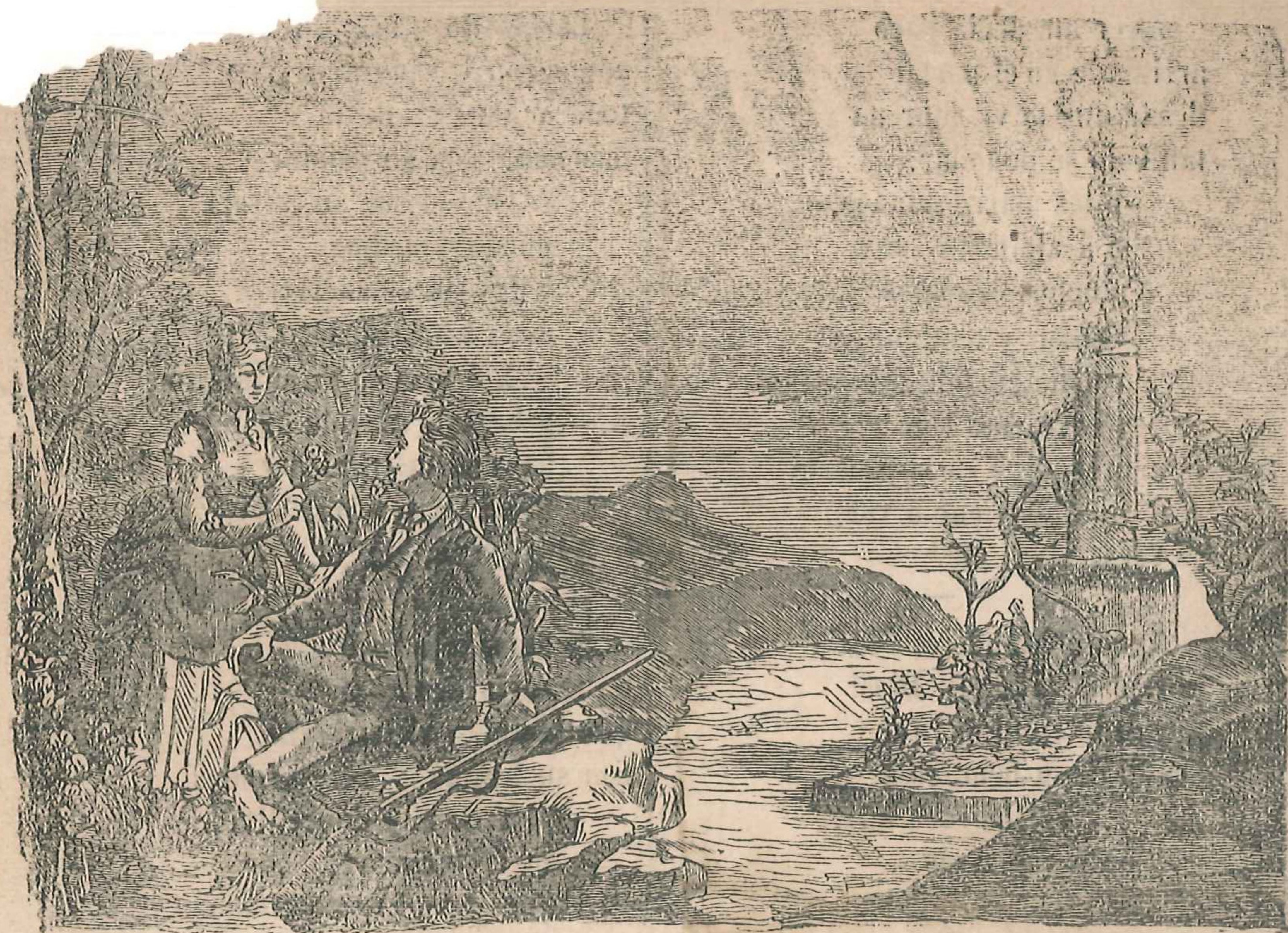
Que con dinero
todo se alcanza,
y la balanza
hace caer.

Que los billetes,
de color vivo,
dan atractivo
á la mujer.

Feas y bonitas, todas
nos queremos ya casar,
para ver como nos sienta
una noche conyugal.

Que cuando gusta
tan dulce instante,
fiel y constante
ella será.

Y si al contrario,
nos causa asedio,
venga el remedio
para enviudar.



*Jota del Barberillo de Lavapiés.—La Rioanita, americana.
Americana de los Siete pecados Capitales*

JOTA DEL BARBERILLO DE LAVAPIÉS.

Yo tengo un novio barbero
que trabaja con primor;
y nadie como él maneja
la brocha de dar jabon.

Ay; tanto me gusta
verle trabajar
que paso las hora
viéndole afeitár.

Que si yo pudiera
bigote tener
nadie me afeitara
si no fuera él.

Viva, viva el barberillo
es real mozo de Lavapiés.

No quiero madre estudiantes
que no me gustan á mí
me gustan mas los barberos
porque no hablan latin.

Pues los estudiantes
tienen tanto afan
para con los libros
que han de estudiar,

Que si una los mira
arman tal belen
que pierden del curso
dos años ó tres.

Viva, viva, etc.

T. 847948
#307A.F.

Ayer me decia Paco
arrimado en el portal
desde que te ví, morena
tan solo sé degollar.

Y los parroquianos,
si á afeitarlos voy
muchos calofrios
sienten y temblor,

Que cuando me miran
y cerca me ven
creen que es la muerte
que les viene á ver.

Viva, viva, etc.

Ayer afeitando al cura
le rajé la cara ¡ay Dios!
pensando en el dia que
nos dará su bendicion.

¡Ay! morena mia,
entonces verás
si yo tengo mucha
gracia en afeitar;

Que si la navaja
no me ves coger,
sin que tu lo sientas
yo te afeitaré.

Viva, viva, etc.

Barberillo, sacamueras
comadron y sangrador,
todo lo hace mi novio
mas nadie con su primor.

Que él con su navaja
puede remediar
todas las dolencias
de la humanidad,

Y á mas de un ministro
y hasta á más de un rey
bajo su instrumento
tiene alguna vez.

Viva, viva, etc.

Si su navaja perdiera
no tendria desazon,
que tambien afeitar sabe
con su lengua el muy bribon.

Y no hay doncellita
en la vecindad
que él no haya afeitado
con habilidad.

Mas tanto le quiero
que á muchacho ser
no me afeitaria
nadie sino él.

Viva, viva, etc.

LA RIOJANITA.

AMERICANA.

Yo soy la riojanita,
la flor bonita
del mes de abril.
Que en saliendo á la pradera
la primavera
gime por mí.

Coro.—Los militares,
que van á pares,
suspiros daban por mi querer;
y no hay pañuelo
que no se eche al suelo
hasta que venga esa mujer.

en el portal
los militares,
esos del ros,

Me ofrecieron corazonces,
plata y doblones
y que se yo.

Coro.—Los militares.
que van á pares,
suspiros daban por mi querer;
y no hay pañuelo
que no se heche al suelo
hasta que venga esa mujer.

Yo tengo tantos amantes
como brillantes
rayos el sol.

Y al verlos con tanto fuego,
pierde el sosiego
mi corazon.

Coro.—Me gustan todos,
que son sus modos
tan naturales para agradar,
que no hay pollito
mas rebonito
en todo el mundo que el militar.

Y siento cuando los veo
un cosquilleo
que hace dormir.

Que presta de amor la llama
a quel que ama
goces sin fin.

Coro.—Y me divierten
cuando ellos vierten
tiernos requiebros cuando me ven;
que ver galones
y pantalones
coloraditos me dan placer.

Me dicen todos te quiero
de dicha muero
al ver tu beldad.

Tú eres la mas querida;

por tí mi vida
quisiera dar.

Coro.—Todos me miman,
todos me estiman;
que he visto á veces con mucho afan,
ante mis ojos
puestos de hinojos
cabos, sargentos y un capitan.

Quando viene la mañana
y á la ventana
salgo é mirar,
advierto que ya me espera
junto á la acera
algun militar.

Coro.—Cuando la guerra
turba la tierra
siento en mi pecho negro dolor;
que en cada mozo
tengo yo un trozo
de mi esperanza y mi corazon.

Hay uno entre tanto amante,
mas arrogante,
bravo y gentil.
Y aun que por todos muero,
solo á él le quiero
con frenesí.

Coro.—Por él suspiro.
Por él deliro.
Por él la muerte venciera yo;
que es quien me ama
y su bien me llama
y es el que lleva mejor el ros.

Yo de su amor testigo
pronto le digo
con dulce voz:
Yo soy la riojanita
que necesita
tu dulce amor.

Coro.—Y su ternura
me da ventura,